

ISSN 2953-7495

# TONGDAO 同道

Revista Latinoamericana de Estudios de China Contemporánea

02.01

enero - junio 2025



FLACSO  
SECRETARIA  
GENERAL

Cátedra China  
Contemporánea

当代中国讲堂



# FUNDAMENTOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA HACIA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

La relación entre el Tianxia, el Soft Power chino y la Belt and Road Initiative

Ayelén Cecilia Leda <sup>1</sup>

**Fecha de recepción:** 21 de febrero de 2025

**Fecha de aceptación:** 1 de septiembre de 2025

**Fecha de publicación:** 15 de septiembre de 2025

## Resumen

El artículo analiza la expansión del Soft Power (SP) chino en América Latina y el Caribe (ALC) a través de la Belt and Road Initiative (BRI) y la Comunidad de Destino Común (CDC) bajo la teoría Tianxia. Como hipótesis se plantea que el SP chino proyectado a través de la BRI y la CDC facilita una mejor comprensión y aceptación externa sobre China, lo que contribuye a reducir la “tesis de amenaza” a escala global y a escala latinoamericana, aunque el paulatino acercamiento del país asiático a la región arroja diversas interpretaciones. Es un estudio cualitativo basado en fuentes secundarias. El artículo concluye que, a pesar de este acercamiento por medio de múltiples canales (incluyendo la BRI), es necesario profundizar los conocimientos sobre las iniciativas chinas y, en particular, sobre la percepción china en relación a ellas, con la finalidad de identificar objetivos comunes que resulten beneficiosos para todas las partes.

## Palabras clave

América Latina y el Caribe; Belt and Road Initiative; Comunidad de Destino Común; Confucianismo; Mundo Armonioso; Soft Power chino; Tianxia.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Santa Fe, Argentina; ORCID 0000-0003-3160-7238; ayelen.leda@gmail.com

## FUNDAMENTOS DA POLÍTICA EXTERNA CHINESA PARA A AMÉRICA LATINA E O CARIBE

A relação entre a Tianxia, o Soft Power chinês e a Belt and Road Initiative

### Resumo

O artigo analisa a expansão do Soft Power (SP) chinês na América Latina e no Caribe (ALC) por meio da Belt and Road Initiative (BRI) e da Comunidade de Destino Comum (CDC) sob a teoria Tianxia. A hipótese é que o Plano de Ação Social chinês projetado pela BRI e pelo CDC facilita uma maior compreensão e aceitação externa da China, o que contribui para reduzir a "teoria da ameaça" em escala global e latino-americana, embora a aproximação gradual do país asiático com a região suscite interpretações diversas. Trata-se de um estudo qualitativo baseado em fontes secundárias. O artigo conclui que, apesar desta abordagem através de múltiplos canais (incluindo a BRI), é necessário aprofundar o conhecimento sobre as iniciativas chinesas e, em particular, sobre a percepção chinesa em relação às mesmas, de forma a identificar objectivos comuns que sejam benéficos para todas as partes.

### Palavras-chave:

América Latina e Caribe; Belt and Road Initiative; Comunidade de Destino Comum; Confucionismo; Mundo Harmonioso; Soft Power chinês; Tianxia.

## FOUNDATIONS OF CHINESE FOREIGN POLICY TOWARDS LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

The relationship between the Tianxia, the Chinese Soft Power and the Belt and Road Initiative

### Abstract

The article analyses the expansion of Chinese Soft Power (SP) in Latin America and the Caribbean (LAC) through the Belt and Road Initiative (BRI) and the Community of Common Destiny (CDC) under the theory Tianxia. The hypothesis is that the Chinese SP projected through the BRI and the CDC facilitates greater external understanding and acceptance of China, which contributes to reducing the "threat theory" on a global and Latin American scale, although the Asian country's gradual rapprochement with the region raises diverse interpretations. This is a qualitative study based on secondary sources. The article concludes that, despite this multi-channel approach (including the BRI), it is necessary to deepen knowledge about Chinese initiatives and, in particular, about Chinese perceptions in relation to them, in order to identify common objectives that are beneficial to all parties.

### Keywords

Belt and Road Initiative; Chinese Soft Power; Community of Common Destiny; Confucianism; Harmonious World; Latin America and the Caribbean; Tianxia.

## INTRODUCCIÓN

El interés chino hacia América Latina y el Caribe y su vinculación con la BRI y la CDC fue manifestado públicamente en el Primer Foro BRI en Beijing en 2017 y, al año siguiente, en la Declaración final de la segunda reunión ministerial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en Santiago de Chile. En Beijing, el presidente chino, Xi Jinping, se refirió a ALC como la extensión natural del cordón marítimo de la estrategia BRI. Si bien esta iniciativa desde un inicio (2013) consistió en desarrollar una franja de corredores terrestres y una ruta de navegación para uso comercial entre países desde Asia hasta África pasando por Europa Oriental (Ríos, 2019), en 2018 funcionarios chinos expresaron que los países de ALC formaban parte de la extensión natural de la Ruta de la Seda Marítima por ser considerados participantes indispensables de la cooperación internacional de la Franja y la Ruta.

El gradual acercamiento de China a ALC se ha ido desarrollando simultáneamente a la transformación de su política exterior, la cual ha incorporado la variable del SP -o poder blando- a su nueva forma de interpretar el sistema internacional. Si bien no existe un concepto unificado sobre SP chino, autores como Bustelo (2005), Li (2008) y Song (2005) destacan que su objetivo es refutar la "tesis de amenaza china" a nivel internacional para facilitar mayor conocimiento y aceptación externa sobre ese país, además de contribuir a la creación de un vecindario estable y pacífico.

Entre los principales análisis, se destacan dos visiones acerca de las motivaciones que impulsan a China a fortalecer sus vínculos con la región: la primera de ellas plantea a esta situación como una suerte de nueva amenaza "neocolonialista", a través de la cual el país asiático buscaría fortalecer su economía y satisfacer exclusivamente sus intereses domésticos, expandiendo su red de influencia por toda la región no sólo en relación a los aspectos comerciales, sino incluso a nivel político y estratégico (He, 2007; Sutter, 2008). La segunda perspectiva se refiere a China como un hegemon con intenciones benévolas, cuyo objetivo sería extender la propuesta de "desarrollo compartido" a través de la intensificación de las relaciones bilaterales, sobre todo en el ámbito comercial, y el avance paulatino de la cooperación en las dimensiones política y cultural (Bustelo, 2005; Li, 2008; Song, 2005).

En este artículo se analizan los principales aspectos teóricos y filosóficos chinos para entender el despliegue de China en el contexto internacional, sin dejar de contemplar que existen visiones contrapuestas acerca de las motivaciones que impulsan a este país a fortalecer sus vínculos con la región latinoamericana.

En relación a las consideraciones previas, se parte de un interrogante: ¿qué características presenta el SP chino y cómo se relaciona con la BRI y la CDC? Como hipótesis se plantea que el SP chino proyectado a través de la BRI y la CDC facilita una mejor comprensión y aceptación externa sobre China, lo que contribuye a reducir la "tesis de amenaza" a escala global y a escala latinoamericana.

En la primera parte se desarrolla teóricamente la cosmovisión china de las relaciones internacionales para comprender su legado histórico y su tipo de accionar en el contexto internacional. En segundo lugar, se relaciona el confucianismo y el concepto de SP chino. En tercer lugar, se analiza la política exterior china y su proyección global mediante el SP y, en último lugar, se vinculan la BRI, la CDC y su proyección en ALC a través del SP chino.

Para dar respuesta a la pregunta que guía el artículo se realizó un estudio cualitativo basado en fuentes secundarias (análisis de documentos, publicaciones oficiales, declaraciones de funcionarios de primer nivel, informes, libros, artículos periodísticos, académicos y de investigación).

## CHINA Y EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

León de la Rosa (2015) argumenta que al momento de estudiar China es prioritario relacionarse con su cosmovisión, tanto para comprender su legado histórico como para entender su tipo de accionar en el contexto internacional.

Para López i Vidal et al. (2019) la evolución de las RR. II. en China se desarrolló en tres etapas: 1) 1980-1987: caracterizada por el debate sobre si dicho país debía seguir siendo un “Estado proletario revolucionario” o si debía convertirse en un “Estado normal”; 2) 1987-2000: representada por la coexistencia de dos procesos paralelos: la llegada de las primeras traducciones de las obras clásicas euroamericanas de las RR. II. y la voluntad de un grupo de académicos de crear una “teoría con características chinas”; 3) 2000- hasta la actualidad: constituida por la coexistencia de los tres paradigmas euroamericanos –realismo, liberalismo y constructivismo– con el marxismo-leninista y, a principios del Siglo XXI, la aparición de la Escuela china de las RR. II. (中国学派 Zhōngguó xuépài), la cual se caracterizó por sumar elementos del confucianismo, el constructivismo, el liberalismo y los estudios poscoloniales, además de nutrirse de los debates sobre las teorías no-occidentales que comenzaron a emerger en el corazón de la comunidad académica anglosajona a partir de finales de la década de los años noventa.

En esta última etapa, algunos académicos chinos como Mei Ran (profesor asociado de RR. II. en el departamento de estudios internacionales de la Universidad de Beijing en Beijing), Ren Xiao (profesor de RR. II. y director del Centro de estudios de política exterior china en la Universidad de Fudan en Shanghai) y Wang Yiwei (profesor y director del Instituto de RR. II. de la Universidad Renmin en Beijing) manifestaron la importancia de producir teoría de las RR. II. a partir de elementos culturales chinos y la elaboración de un vocabulario propio que, en última instancia, sustituya o complemente los términos analíticos occidentales existentes.

Margueliche (2019) señala que la Escuela china de las RR. II. incluye tres construcciones teóricas relevantes: 1) Enfoque Anverso: la interpretación de la realidad se hace a través de un

sistema conceptual chino. Dentro de este enfoque se encuentran los postulados de Zhao Tingyang con su teoría del sistema-mundo de Tianxia; 2) Enfoque Reverso: la interpretación de la realidad se hace a través del sistema conceptual extranjero. A este enfoque lo representa la obra de Yan Xuetong, *Ancient Chinese Thought, Modern Chinese Power*; 3) Enfoque Interactivo: la interpretación de la realidad se hace a través de un sistema conceptual mixto, intercultural, reflexivo y crítico. En este enfoque se destaca la figura de Qin Yanqing con su teoría de la relacionalidad.

Si bien todas estas corrientes comparten elementos comunes en relación al pensamiento filosófico y cultural chino tradicional como fuente intelectual e ideológica, en este trabajo se toma como referencia solo al primero de los enfoques mencionados porque sus principales características se relacionan con los postulados de la BRI (一带一路 Yīdài yīlù) y la CDC (人类命运共同体 Rénlèi mìngyùn gòngtóngtǐ) a escala global y latinoamericana.

El origen del concepto Tianxia (天下 tiānxià) (en español, “lo que está debajo del cielo”) se remonta a la dinastía Zhou (1.046-256 a. C.) cuando el entonces territorio chino se encontraba gobernado por varias tribus con fuertes disputas territoriales entre sí. Su principal característica fue la organización, a través de un gobierno mundial general y otros gobiernos de Sub-Estados con tres ideas subyacentes: en primer lugar, las soluciones a los problemas de la política mundial dependen de un sistema mundial universalmente aceptado y no de la fuerza coercitiva; en segundo lugar, dicho sistema está justificado en términos políticos si sus acuerdos institucionales benefician a todos los pueblos de todas las naciones; y, en tercer lugar, dicho sistema funciona si genera armonía entre todas las naciones y las civilizaciones (López i Vidal et al., 2019; Qin, 2013).

Zhao (2006) plantea que el sistema de gobernanza Tianxia tiene en su cúspide a China (中国 Zhōngguó) -país del centro- y, alrededor de ella, a los demás países -la periferia- como reflejo de un sistema tributario. Esta concepción puede vincularse con la BRI y la CDC porque en base a esta última se busca establecer un entorno pacífico y armonioso destinado a suprimir la percepción de amenaza china a nivel internacional (Zhao, 2018), lograr beneficios para todos bajo el ideal de “desarrollo compartido” -incluyendo a la región latinoamericana- e inspirar el establecimiento de un nuevo orden gobernado por una institución que sea universalmente aceptada por los miembros de la comunidad internacional, cuyo objetivo sea la superación de un sistema westfaliano considerado por el Zhao como un "mundo fallido sumergido en el caos" (López i Vidal et al., 2019, p.342).

El confucianismo (儒家 Rújiā) proporcionó la filosofía política al sistema tributario chino, donde el mandato del cielo era el eje central de la legitimidad del poder imperial (Oviedo, 2018). A través de ella se sostiene que las relaciones pacíficas y cooperativas entre los Estados son posibles y los conflictos existentes deben ser resueltos por medios pacíficos, siendo el gobernante e “hijo del cielo” quien equilibre las posibles diferencias para hacer realidad el

principio del “mundo armonioso (MA)” (和谐世界 Héxié shìjiè), el cual se sustenta en cinco elementos: 1) una estrategia ganar-ganar (win-win) (共赢 gòng yíng); 2) el desarrollo pacífico; 3) el respeto a la diversidad; 4) la cooperación (合作 hézuò) y la coordinación; y 5) la coexistencia pacífica (Sierra Ortiz, 2020).

Si bien las guerras del opio (1839-1860) destruyeron el sistema tributario, quedando erosionadas las bases legítimas, materiales, tradicionales y territoriales de ese poder imperial (Rosales, 2020), en el siglo XX el grupo étnico Han (汉 Hà) reanudó la dirección del Estado chino a través de la República de China (RCh) y de la RPCh, dando lugar en el siglo XXI a la influencia del Confucianismo en la actual planificación de la política interna y externa de China (Oviedo, 2018).

## EL CONFUCIANISMO Y SU VINCULACIÓN CON EL CONCEPTO DE SOFT POWER CHINO

En este camino de construcción teórica pueden identificarse a la cultura y los valores tradicionales como aspectos esenciales del poder político: Huang Shuo Feng, en su libro “Teoría del poder nacional integral” (1992), argumenta que el poder blando forma parte del “poder nacional integral (PNI)” (综合国力 zònghé guóli) de un país, dando énfasis en la dimensión cultural. Para Yan (2011) el poder duro y suave constituyen los recursos que se centralizan en el Estado para que el poder político opere. Wu (2018), a su vez, menciona que los académicos chinos fueron readaptando el concepto de SP arrojado por Joseph Nye Jr. (2008), basado en “la capacidad de lograr los resultados que se desean a través de la atracción de los otros, en vez de la manipulación o coacción de ellos”(p.29), en consonancia a los principales ejes de política exterior china a lo largo del Siglo XX.

Cabe destacar que la formación del concepto chino de SP (软实力 ruǎn shíli) también implicó la progresiva articulación entre las esferas académicas y gubernamentales de ese país. El primer antecedente fue en 1993, cuando el asesor del presidente chino Jiang Zemin y profesor en la Universidad de Fudan, Wang Huning, publicó el primer artículo académico vinculado al poder blando titulado “*Culture as National Power: Soft Power*”, en el cual llamaba a fortalecer el SP del país, resaltando a la cultura china como su principal recurso (Glaser & Murphy, 2009).

Li (2008) manifiesta que “la comunidad académica en la China actual ha tenido un papel importante en la formulación de la política exterior” (p.287) y que está interesada en analizar el poder blando en el escenario internacional. Este último se ha ido visualizando a través de la combinación de diversas estrategias de propaganda tradicionales (como la apertura de Institutos Confucio, intercambios educativos y de medios internacionales, entre otras) y la reciente promoción gubernamental de “*think tanks* (TT) con características chinas” (中国智库特色 Zhōngguó zhìkù tèsè), destacándose los aportes de expertos para construir una imagen china basada en el conocimiento científico e intelectual, combinando actividades de asesora-

miento político con eventos públicos, conferencias, participación en foros y cumbres de alto nivel, emergiendo como actores esenciales en la política exterior y la práctica diplomática (Menegazzi, 2020).

Referentes de la comunidad científica china, como Wang Huning y Yu Xintian, manifiestan que China tiene todos los elementos del poder blando, incluidos el poder cultural, el poder idiomático, el poder civilizatorio y el poder intelectual para expandirse en todo el mundo (Glaser & Murphy, 2009). Si bien Liu et al. (2018) y Song (2001) enfatizan la existencia de una gran diferencia entre el mundo académico chino con respecto al occidental, puede destacarse que en un contexto de creciente urgencia de cooperación internacional la cultura china, la cual valora enfáticamente la "armonía sin suprimir diferencias" (和而不同 hé ér bùtóng), ofrece una valiosa oportunidad para una relación cada vez más estrecha entre naciones, donde se destaquen valores alternativos a los "occidentales" a través de la inclusión de la armonía, la igualdad, la confianza y el beneficio mutuo.

## LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA Y SU PROYECCIÓN GLOBAL MEDIANTE EL SOFT POWER

A principios de la década de los noventa China comenzó a modificar su política exterior, adoptando un estilo gradualmente proactivo y consistente en relanzar su vinculación con la periferia y los países en vías de desarrollo para romper con el aislamiento y el bajo perfil en las RR. II., priorizando tener una imagen positiva en el ámbito mundial y vinculándose en asuntos que tradicionalmente se consideraban no estratégicos (Rocha Pino, 2006). Para Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele (2013) a partir de 2003 aquel país incorporó el concepto de SP como uno de sus pilares fundamentales de política exterior en consonancia con el concepto de PNI durante la era de Hu Jintao.

Este proyecto comenzó con la propuesta de "ascenso pacífico (AP)" chino (和平崛起 hé píng jué qǐ), concepto formulado por Zheng Bijian –vicepresidente ejecutivo de la Escuela Central del Partido Comunista Chino (PCCh) entre 1993 y 2002-, que caracterizaba a China como una potencia emergente pero responsable, presentándose como "un poder pacífico, no amenazante, pero sin renunciar a los derechos y las responsabilidades que le aguardan por su nueva posición en el mundo" (Rocha Pino, 2006, p.706). Si bien algunas de las premisas de este nuevo concepto fueron: 1) promover el desarrollo chino desde una postura de paz mundial y, a su vez, salvaguardar la paz mundial a través del mismo; 2) fomentar el autofortalecimiento de China y su trabajo independiente y arduo; 3) continuar con la política de apertura y una activa serie de intercambios económicos y comerciales a nivel internacional; 4) extenderse a varias generaciones; y 5) no amenazar u obstruir el camino de cualquier otro país, ni realizarse a expensas de ningún país en particular (González García y Morales Lizárraga, 2014), para los observadores occidentales y orientales la palabra ascenso generó controversia y preocupación,

en tanto tenía una connotación asociada a la idea de una “China amenazante” y contenía en sí misma la idea de hegemonía.

En 2004 se decidió reemplazar aquel concepto por la “Doctrina de Desarrollo Pacífico (DDP)” (和平发展 hépíng fāzhǎn), la cual sostiene que el estatuto de gran potencia se alcanzará merced la modernización y el comercio, adhiriendo a los principios de paz, desarrollo y cooperación en la lucha por la creación de un Mundo Armonioso sustentado en la paz y prosperidad común (Rodríguez Aranda y Leiva Van De Maele, 2013). “China se apegará al camino del desarrollo pacífico y está dispuesta a trabajar junto con los otros miembros de la APEC por el desarrollo y la prosperidad comunes” fue la expresión que este mandatario compartió en la XII Reunión Informal de Líderes de Asia Pacific Economic Cooperation (APEC), dando especial importancia al esfuerzo conjunto para lograr resultados comunes a todas las partes (Hu, 2004, párr.21).

En 2012, durante el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino (CNPCCCh), tanto Hu como el líder de la Quinta Generación y miembro de la “Banda de los Principitos” (太子党 tàizǐ dǎng), Xi Jinping, expresaron la importancia de promover un entorno pacífico, el espíritu de igualdad y confianza mutua, la inclusión y aprendizaje recíproco, además de ampliar los intereses compartidos a nivel internacional. Se considera que desde la asunción de este último mandatario los hechos más significativos en relación a un cambio de estrategia en la política exterior china son la realización del “sueño chino (SCh)” (中国梦 Zhōngguó mèng) y la “Revitalización de la Nación (RN)” al vincularlos con “los hermosos sueños que la gente de otros países puede tener” (Xi, 2014, “Build a New Model of Major-country Relationship Between China and the United States”, párr.3) sirviéndose de la BRI como el “denominador común más grande” (Ruiz Ramírez, 2014)

Este viraje tiene como objetivo la promoción de una imagen positiva de China y de su agenda externa, las cuales crecen en paralelo con sus iniciativas internacionales -como el Banco Asiático de Infraestructura e Inversión o la BRI-, con el objetivo de crear un contexto próspero y armonioso, generar cooperación pacífica y el desarrollo mancomunado a nivel internacional (Menegazzi, 2020; Oficina del Grupo dirigente de fomento de la construcción de la Franja y la Ruta, 2017).

Nedopil (2025) afirma que la BRI tiene oficialmente cinco objetivos: la coordinación de políticas, la conectividad de infraestructuras, el libre comercio, la integración financiera y los vínculos interpersonales. En relación a estos últimos, Xi presentó al “*people to people bond* (PPB)” (en español, “vínculo de persona a persona”) como el puente destinado a fortalecer la cooperación amistosa en materia cultural, educativa, turística, sanitaria, médica, científica y tecnológica entre

2 Para Xi, el “SCh” es la gran “RN” vinculada, a su vez, a temas ancestrales de la cultura y nacionalidad chinas (Rosales, 2020, pp.78-79) Este “sueño” tiene una impronta colectiva, a diferencia del “sueño americano (SA)” que se piensa como un sueño individualista. Sus objetivos persiguen la construcción de una sociedad modestamente acomodada y la transformación de China en un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático, civilizado y armonioso (Xi, 2014)

todos los miembros de la iniciativa, para consolidar lazos, salvar todo tipo de barreras y establecer una red de integración cultural e intercambio social (Liu, 2018).

Estos “lazos personales” se conectan con la proyección del SP chino porque no solo contribuyen a la cooperación entre pueblos sino que tienen por objeto aumentar el apoyo a dicha iniciativa, además de aportar las capacidades necesarias para implementarla. Parte de esos mecanismos son los intercambios culturales y académicos, la investigación científica y tecnológica conjunta, los intercambios de personal y estudiantes, los eventos culturales y deportivos, la cobertura mediática, el turismo, la asistencia médica y de emergencia y la cooperación entre organizaciones voluntarias y no gubernamentales (Dunford y Liu, 2018).

## LA BELT AND ROAD INITIATIVE, LA COMUNIDAD DE DESTINO COMÚN Y SU PROYECCIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE A TRAVÉS DEL SOFT POWER CHINO

En esta etapa de ampliación y fortalecimiento de un MA, durante el Encuentro de Líderes de China-ALC desarrollado en Brasilia (2014), Xi propuso la idea de construir una “Comunidad de Destino Común” entre su país y el continente americano para desplegar una nueva guía para la cooperación sino-latinoamericana. Esta propuesta relaciona, por un lado, algunos ritos de la escuela confuciana -que reflejan los valores de la amistad, la conducta correcta y la justicia- que manifiestan el interés chino por construir una red de cooperación de beneficio mutuo 互利 (hùlì) y ganancia compartida y, por otro lado, una visión normativa del orden internacional fuertemente inspirada en el sistema Tianxia en la que anima a compartir la responsabilidad para solucionar los futuros retos comunes y avanzar juntos (López I Vidal et al., 2019).

Si bien la vinculación sino-latinoamericana se ha ido materializando a través de múltiples canales -establecimiento de Tratados de Libre Comercio (TLC), la Asociación de Cooperación Estratégica Integral con CELAC y Foro China-CELAC, Libros blancos (2008 y 2016), visitas oficiales (Jiang Zemin, Hu Jintao, Xi Jinping y Li Keqiang), cooperación con organismos regionales (MERCOSUR, OEA, CEPAL, BID, Alianza del Pacífico y otros), apertura de Institutos y Aulas Confucio, fortalecimiento de intercambios académicos y científicos, creación de Asociaciones Estratégicas Integrales (AEI) con objetivos comunes en diferentes dimensiones (política, económica, científica-tecnológica, educativa, cultural, deportiva), entre otros ejemplos-, en 2015 Xi manifestó la conveniencia de incorporar a la región latinoamericana a la BRI, formalizándose a través de la Declaración final de la Segunda Reunión Ministerial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en Santiago de Chile (2018), donde funcionarios chinos expresaron que los países de ALC forman parte de la extensión natural de la Ruta de la Seda Marítima por ser participantes indispensables de la cooperación internacional de la Franja y la Ruta a través de vínculos económicos, políticos y culturales, en aras de un desarrollo conjunto

donde todos se beneficien y se forje una comunidad de intereses, destino y responsabilidad compartidos (Dunford & Liu, 2018; Juste, 2024; Portador García y Alonso Solórzano Tello, 2019; Ríos, 2019).

Dicha incorporación se relaciona, a su vez, con la perspectiva holística del país asiático de percibir el mundo, donde no ve solo sujetos u objetos individuales, sino una variedad de Guanxi (关系 guānxi) (en español, “relaciones”) que se conectan. Según Pan (2016), el Guanxi es muy importante para los chinos dado que cada sujeto u objeto individual debe existir en un contexto determinado que está tejido por varias relaciones, más o menos cercanas en distintos aspectos, sin las cuales ni siquiera pueden ser identificados.

Hasta el momento, 22 países de ALC han firmado memorandos de entendimiento (MoU) para unirse a la BRI. De Sudamérica forman parte Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela (Brasil y Colombia aún no son miembros formales), mientras que de Centroamérica y el Caribe son Antigua y Barbuda, Barbados, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Granada, Guyana, Jamaica, Panamá, República Dominicana, Surinam y Trinidad y Tobago. Las inversiones chinas en la región bajo esta iniciativa se han centrado en la infraestructura (como el megapuerto de Chancay en Perú, la construcción de carreteras en Bolivia y proyectos de trenes de alta velocidad en Panamá), la energía (construcción de centrales hidroeléctricas tanto en Argentina como en Ecuador) y recursos naturales (Proyectos de litio en el norte argentino y otros relacionados con la producción de soja, mineral de hierro y petróleo tanto en Argentina como en Brasil) (Nedopil, 2025).

A través de la BRI y los postulados de la CDC, la proyección china hacia ALC implica tanto el despliegue de una diplomacia pública como una diplomacia cultural en los países en desarrollo (PED). En términos de diplomacia pública, dicho despliegue se visibiliza a través de la firma de acuerdos que impulsen al desarrollo de esas naciones y, en cuanto a la diplomacia cultural, se realiza mediante la firma de convenios y el armado de proyectos estratégicos que abarquen una amplia gama de iniciativas (Serbin, 2022). De los ejemplos más importantes pueden mencionarse:

1. La creación y expansión de los Institutos Confucio en la región para el aprendizaje del idioma chino mandarín y la cultura china.
2. Los acuerdos de reconocimiento mutuo de visados con Chile y Argentina y la exención de visa china (para estancias de 30 días) con algunos países latinoamericanos para aumentar el turismo y acuerdos comerciales.
3. Los programas de becas e intercambio académico entre docentes, estudiantes y recursos académicos con el fin de fortalecer la cooperación en la educación y la investigación.
4. Los acuerdos de cooperación bilateral en áreas específicas como medios de comunicación y coproducciones entre cineastas chinos y latinoamericanos, promoviendo el entendimiento intercultural, además de la colaboración e intercambio de información en salud pública, en relación a los insumos, suministros médicos, vacunas y cooperación sanitaria.

5. El desarrollo de proyectos científicos y espaciales para establecer un vínculo de colaboración estratégica.

Puede decirse que estos avances forman parte del deseo común de China y ALC de reducir aún más la distancia geográfica mediante distintos tipos de intercambios, mejorar el entendimiento y fortalecer la cooperación de beneficio mutuo (Rodríguez Aranda y Leiva Van de Maele, 2013).

## CONCLUSIONES

La asunción de Xi Jinping como líder de la Quinta Generación, en 2012, y sus objetivos de realización del “Sueño Chino” y del “rejuvenecimiento de la Nación” pueden ser interpretados como los hechos más significativos en relación a un cambio de estrategia en la política exterior china.

A nivel global y, especialmente, en Latinoamérica, se puede visualizar la definición de los objetivos chinos, los cuales reflejan la importancia que este país le atribuye al fomento de una “imagen china” con proyección internacional, más previsible y que contribuya a la creación de un mundo más armonioso.

Este escenario pone en evidencia el pensamiento filosófico y cultural chino tradicional como fuente intelectual e ideológica de sus estrategias de política interna y externa, donde se destaca el relanzamiento del antiguo proyecto de la Ruta de la Seda. En este sentido, puede entenderse a la iniciativa BRI como un marco para el desarrollo global y no como un proyecto exclusivamente destinado a alcanzar la hegemonía china a nivel regional o global.

Pero, se manifiestan distintas percepciones del acercamiento de China a ALC (Rubiolo y Busilli, 2021) y de la posición de ésta en la BRI en comparación con otras regiones del Sur Global, como África y Asia. Por ejemplo, algunos análisis enfatizan que existe una marcada diferencia en la naturaleza, en la proporción de la inversión y hasta del verdadero concepto de “desarrollo compartido”, dado que observan que en nuestra región las inversiones son mucho menores y están prácticamente orientadas a facilitar la extracción y logística de exportación de recursos naturales, como el cobre, el litio, el petróleo y productos agrícolas (Gallagher et al., 2024).

Por otro lado, en términos de opinión pública, un estudio local desarrollado por Cifuentes, Maggiorelli y Pino Uribe (2023) reflejó que la percepción latinoamericana sobre China se encuentra en un rango entre neutra a positiva y se percibe a ese país como uno de los más influyentes en ALC, el cual podría llegar a tener una posición aún más importante en el futuro. Dicho trabajo también da cuenta que entre los mecanismos para mantener esa imagen positiva se han utilizado estrategias de SP tanto para promover el conocimiento de la cultura china en esta parte del mundo como para incrementar la confianza entre las partes (Guo, 2018; Wang, 2021).

En consecuencia, estos pasos iniciales de cooperación entre China y ALC -en los términos propuestos por la BRI y la CDC- presentan desafíos muy variados para ambas partes:

En relación a China, su lenta aproximación a ALC se desarrolló simultáneamente a la transformación de su política exterior. En este trayecto, dicho país ha ido incorporando y “adaptando” el concepto de SP a su nueva forma de interpretar el sistema internacional. Aunque no existe una visión unificada acerca de las motivaciones que impulsan al país asiático a fortalecer sus vínculos con la región latinoamericana, puede agregarse que tampoco existe una única interpretación del SP siendo éste, incluso, un concepto en constante evolución (Beeson, 2018).

Si bien China enfatiza el principio de no intervención en asuntos internos de otros Estados, no deja de priorizar la estabilidad institucional y política de sus socios para el establecimiento y fortalecimiento de los vínculos bilaterales, priorizando “confianza y credibilidad” en su contraparte. Por lo tanto, es de importancia estudiar las fortalezas y debilidades que arrojan los bloques regionales, como así también, analizar si los acuerdos bilaterales son más sencillos en términos de negociación para alcanzar metas comunes.

Otro desafío es si los dirigentes chinos están dispuestos a adaptarse a las reglas de un entorno democrático, a las normas internacionales sobre protección del medio ambiente y derechos humanos (Fierro De Jesús, 2020).

En Latinoamérica predomina un enfoque optimista ante la incidencia china en la región, en especial, en términos de cooperación comercial, financiera y de inversiones. Sin embargo, no tiene una visión de conjunto en función de su heterogeneidad de intereses y necesidades. China, a su vez, promueve la bilateralización de las relaciones con países latinoamericanos, lo cual superpone la relación bilateral con la relación sino-latinoamericana.

Otro aspecto desafiante es la falta de conocimiento sobre la Escuela china de las RR. II. y sus construcciones teóricas más relevantes, arraigadas a la cultura china tradicional. Esta situación – que excede las fronteras latinoamericanas- refleja la existencia de grandes dificultades para entender el accionar chino en el contexto internacional.

Por último, un desafío muy particular es la presencia y activismo de organizaciones de la sociedad civil y pueblos originarios indígenas que se resisten a las industrias extractivas, sumado a periodistas independientes y leyes de derechos humanos y ambientales más estrictas.

Puede observarse que la CDC fue desarrollada y promovida a través de la BRI para convertirse en una nueva guía para la cooperación sino-latinoamericana, con el propósito de “revalorizar” a ALC (luego de haber sido considerada el “Patio Trasero” de EE.UU.), y para fortalecer algunos viejos principios de la relación bilateral, los cuales buscan activamente los puntos convergentes.

En este sentido, la recuperación del pensamiento clásico podría implicar la reedición de la cosmovisión sino-céntrica en búsqueda de acuerdos que beneficien a todos sus miembros y donde China sea el líder de una civilización anti-hegemónica cuyas relaciones interestatales se construyan en un ambiente de armonía, confianza y cooperación recíproca (López i Vidal et al., 2019).

China está forjando un camino novedoso hacia antiguos y nuevos “amigos”. Como en toda relación de amistad, si bien pueden coexistir distintos puntos de vista, es necesario identificar los intereses comunes para que todas las partes puedan verse beneficiadas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Beeson, M. (2018). Geoeconomics with Chinese characteristics: the BRI and China’s evolving grand strategy, *Economic and Political Studies*.
- Bustelo, P. (2005). El Auge de China: ¿amenaza o ascenso pacífico? Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, nº 135, Madrid.
- Cifuentes, C. P., Maggiorelli, L. y Pino Uribe, J. F. (2023). Cuatro formas de percibir a China desde América Latina: análisis de clústeres de la composición de la opinión pública de la región. *Colombia Internacional*. <http://journals.openedition.org/colombiaint/3449>
- Dunford, M. & Liu, W. (2018). Chinese perspectives on the Belt and Road Initiative. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*.
- Fierro De Jesús, T. (2020). El ascenso “pacífico” de China: la moral en la política exterior hacia América Latina. *Estudios Internacionales*, 52(196), 9–54. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2020.58330>
- Gallagher, K. P. et al. (2024). The BRI at Ten: Maximizing the Benefits and Minimizing the Risks of China’s Belt Road Initiative.
- Glaser, B. & Murphy, M. (2009). Soft Power with Chinese Characteristics: The ongoing debate. En McGiffert, C. al. (comp.), *Chinese Soft Power and Its Implications for the United States*. EE.UU., Center for Strategic & International Studies.
- González García, J. y Morales Lizárraga, G. (2014). China y su visión del desarrollo pacífico. *Comercio Exterior*, v. 64, nº 3.
- Guo, C. (2018). La imagen de China en América Latina en el siglo XXI. *Orientando*. <https://orientando.uv.mx/index.php/orientando/article/view/2537>
- He, L. (2007). China’s growing interest in Latin America and its implications. *Journal of Strategic Studies*, 30:4, (pp. 833-862).
- Hu, J. (2004). Discurso del Presidente Hu Jintao en la XII Reunión Informal del Foro de Líderes de APEC. [www.fmprc.gov.cn/esp/zt/x2004hjtcf/t171798.htm](http://www.fmprc.gov.cn/esp/zt/x2004hjtcf/t171798.htm)
- Huang, S. (1992). *Teoría del poder nacional integral*. Beijing, República Popular China.
- Juste, S. (2024). La estrategia multinivel de China y las agendas paradiplomáticas en Argentina en torno a la transición energética (2014-2023). *Confines*, no 38, p. 43-64. <https://confines.tec.mx/index.php/confines/article/view/391>

- León de la Rosa, R. (2015). Política exterior china: reconceptualizando el sistema Tianxia. Política exterior china: relaciones regionales y cooperación. Puebla, Universidad Autónoma de Puebla.
- Li, M. (2008). China debates Soft Power. *Chinese Journal of International Politics*, Vol. 2, (pp. 287–308). <https://doi.org/10.1093/cjip/pon011>
- Liang, S. (1997). Constructing an International Relations Theory with ‘Chinese Characteristics’. *Political Science*, vol. 49, nº 1, (pp. 23–39).
- Liu, W. et al. (2018). Progress in research on the Belt and Road Initiative. *Acta Geographica Sinica*, 73 (4): (pp. 620–636).
- López Vidal, L., González-Pujol, I. y Pérez-Mena, F. (2019). Las contribuciones de la academia china y japonesa en la teoría de las Relaciones Internacionales. Más allá del dominio occidental. *Revista UNISCI*, nº 51.
- Margueliche, J. (2019). El sistema de Tianxia y el sueño chino como plataformas teóricas-discursivas para la construcción de legitimidad en la nueva ruta de la seda de China. *Razón Crítica*, 7, (pp. 25-52). <https://doi.org/10.21789/25007807.1440>
- Menegazzi, S. (2020). Chinese Think Tanks and Public Diplomacy in the Xi Jinping Era. *Global Society*. <https://doi.org/10.1080/13600826.2020.1825067>
- Nedopil, C. (2025). Countries of the Belt and Road Initiative. Shanghai, Green Finance & Development Center. FISH Fudan University. [www.greenfdc.org](http://www.greenfdc.org)
- Nye Jr., J. (2008). *Bound to Lead. The Changing Nature of American Power*. United States.
- Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta (2017). *Construcción conjunta de ‘La Franja y la Ruta’: concepto, práctica y contribución de China*. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Corporación China de Comercio Internacional del Libro.
- Oviedo, E. (2018). La relación entre el renacimiento del confucianismo y la capacidad de subsistencia del sistema westfaliano.
- Pan, Z. (2016). Guanxi, Weiqi and Chinese Strategic Thinking. *Chinese Political Science Review*, (pp. 303–321).
- Portador García, T. y Alonso Solórzano Tello, O. (2019). Soft power y nueva diplomacia china en el siglo XXI con países del sur global: el caso latinoamericano. *Revista Mundo Asia Pacífico*, Vo. 8, nº 14.
- Qin, Y. (2013). Cultura y pensamiento global: una teoría china de las relaciones internacionales. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, nº 100.
- Ríos, X. (2019). El estado de las Relaciones China-América Latina. Documentos de trabajo, Fundación Carolina.
- Rocha Pino, M. (2006). China en transformación: la doctrina del desarrollo pacífico. *Foro Internacional*, v. 46, nº 4, Distrito Federal, México.
- Rodríguez Aranda, I. y Leiva Van De Maele, D. (2013). El soft power en la política exterior de China: consecuencias para América Latina. *Polis* [En línea], 35. <http://journals.openedition.org/polis/9179>

- Rosales, O. (2020). El sueño chino. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rubiolo, F. y Busilli, V. (2021). Diplomacia económica: Aproximaciones conceptuales y su aplicación en la política de Xi Jinping hacia el Sur Global. OASIS N° 34.  
**<https://ssrn.com/abstract=3845619>**
- Ruiz Ramírez, R. (2014). El “Sueño chino” de Xi Jinping. La “Quinta generación de dirigentes” y su programa de gobierno. *La Albolafia: Revista de Humanidades y Cultura*, 1, pp. 223-244.
- Serbin, A. (2022). Las relaciones entre China y América Latina: Una revisión de los estudios y tendencias más recientes (2010-2020).
- Sierra Ortiz, A. (2020). La construcción de la identidad china desde un enfoque constructivista. La Nueva Ruta de la Seda como proyecto representativo de la imagen del sueño chino. Sitio Web de Researchgate, Universidad del País Vasco, Departamento de Derecho Internacional Público, Relaciones Internacionales e Historia del Derecho.
- Song, X. (2005). A Preliminary Analysis of the Soft Power Factor in China’s Peaceful Rise. *Journal of Guangdong Institute of Public Administration*, n° 3, (pp. 46–50).
- Song, X. (2001). Building International Relations Theory with Chinese Characteristics. *Journal of Contemporary China*, vol. 10, n° 26, (pp. 61–74).
- Sutter, R. (2008). *Chinese Foreign Relations. Power and Policy since the cold war (Asia in world politics)*. Plymouth: Rowman and Littlefield Publishers, United States.
- Wang, Z. (2021). Breve análisis de la imagen china y estereotipo de chinos en el mundo hispanohablante. *Ibero-América Studies* 2 (1). **<https://iberiamerica.org/index.php/p/article/view/8>**
- Wu, Y. (2018). The Rise of China with Cultural Soft Power in the Age of Globalization. *Journal of Literature and Art Studies*, Vol. 8, No. 5, (pp. 763-778). **<https://doi.org/10.17265/2159-5836/2018.05.006>**
- Xi, J. (2014). *The Governance of China*. Foreign Languages Press, Beijing.
- Yan, X. (2011). *Ancient Chinese Thought, Modern Chinese Power*. Princeton: Princeton University Press.
- Zhao, T. (2006). Rethinking Empire from a Chinese Concept ‘All-under-Heaven’ (Tian-xia). *Social Identities*, vol. 12, n° 1, (pp. 29–41).
- Zhao, X. (2018). In Pursuit of a Community of Shared Future. *China Quarterly of International Strategic Studies*, Vol. 4, n° 1, (pp. 23-37).

# TONGDAO 同道

[www.revistatongdao.org](http://www.revistatongdao.org)

